



La guerra comercial entre Estados Unidos y China. Impactos en América Latina desde la perspectiva geoeconómica.

The United States-China trade war. The impacts on Latin America from a geoeconomic perspective.

Lic. Saílí León Chaviano

Funcionaria del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.

RESUMEN

Las relaciones entre China y Estados Unidos (EE.UU.), caracterizadas históricamente por notables períodos de tensiones político-económicas, atraviesan en la actualidad una etapa crítica signada por el emprendimiento de una guerra comercial. Esta tuvo como causa fundamental el ascenso geoeconómico de China en un contexto de declinación relativa de la hegemonía estadounidense en el Sistema Internacional (SI). En este sentido, el empleo de instrumentos económicos de poder con fines coercitivos ha constituido el eje central de la estrategia geoeconómica y de la política exterior de EE.UU. hacia China. El conflicto, que trasciende la esfera comercial y se manifiesta también en el área tecnológica, ha generado una profundización de las contradicciones y antagonismos en el seno del SI. Desde esta perspectiva, la economía mundial ha sufrido el impacto de la guerra sino-estadounidense, y sus efectos se han replicado en los países latinoamericanos. Estos han sufrido dicho impacto de manera desigual, por lo que han debido replantearse sus estrategias económicas internas.

Palabras clave: guerra comercial, geoeconomía, geopolítica, geoestrategia, hegemonía, comercio internacional, relaciones económicas internacionales.

ABSTRACT

Relationships between China and the United States, historically characterized by notable periods of political-economic tension, are currently going through a critical stage marked by the launching of a trade war. This was mainly caused by the geoeconomic



rise of China in a context of relative decline of US hegemony in the International System. In this sense, the use of economic instruments of power with coercive purposes has constituted the central axis of the US geoeconomic strategy and foreign policy towards China. The conflict, which transcends the trade sphere and is also manifested in the technological area, has generated a deepening of contradictions and antagonisms within the IS. From this perspective, the world economy has suffered the implications of the Sino-American war, and its effects have been replicated in Latin American countries. These countries have suffered this impact unevenly, so they have had to rethink their economic strategies.

Keywords: trade war, geoeconomics, geopolitics, geostrategy, hegemony, international trade, international economic relations.

INTRODUCCIÓN

Históricamente, la relación bilateral entre China y EE.UU. se ha distinguido por fluctuaciones, tanto de carácter político como económico, y por períodos de tensión. Desde la década del 90, estos vínculos han estado signados por la competencia y la cooperación, así como por una creciente interdependencia económica. Según Hernández Pedraza (2017), la emergencia de China como una economía pujante, con capacidades objetivas para cuestionar la hegemonía de los EE.UU., ha devenido factor determinante en la evolución de estas relaciones. Por tanto, el binomio China- EE.UU. se identifica como una de las claves estratégicas de las relaciones económicas internacionales actuales, como factor de reconfiguración del SI actual.

Durante la Administración Obama se adoptaron estrategias como las denominadas “pivote estratégico” y “reequilibrio con Asia-Pacífico”¹, con el objetivo de contener el avance geopolítico y geoestratégico de China. Igualmente, se iniciaron las negociaciones de dos mega-acuerdos comerciales: la Asociación Transatlántica para el

¹ Estas estrategias buscaban desplazar el centro de gravedad de la política exterior estadounidense y sus intereses económicos hacia la región de Asia-Pacífico.



Comercio y las Inversiones² y el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica³, como instrumentos económicos para la consecución del objetivo de política exterior estadounidense consistente en frenar el aplastante progreso económico chino. Este último, además de excluir a China, representó una alternativa para neutralizar las iniciativas chinas en la región de Asia-Pacífico, desplazando la inversión extranjera y el mercado de los miembros del acuerdo hacia EE.UU.

En respuesta a la rivalidad estadounidense, China adoptó mecanismos económicos para contrarrestar los efectos del TPP y el TTIP, como la iniciativa de la “Franja y la Ruta de la Seda”⁴. No obstante, el empleo del método de negociación pacífica y del poder inteligente por el presidente Obama, posibilitaron la continuidad del comercio y la inversión entre ambos países, así como de la interdependencia económica bilateral.

Desde 2017 hasta la actualidad se ha agudizado el diferendo económico entre estas naciones luego de una escalada de sanciones de Washington a empresas y bienes chinos, a lo cual se sumaron las respectivas respuestas por parte de Beijing. A partir de la asunción de Donald Trump como mandatario de EE.UU., la política exterior de contención estratégica hacia Beijing, combinada con el proceso de cooperación bilateral, alcanzó un mayor grado de confrontación. La máxima expuesta desde el inicio de su campaña electoral “Make America Great Again”, se tradujo en la aplicación de un férreo nacionalismo económico y de políticas aislacionistas que buscaron retomar la supremacía absoluta de EE.UU. en el SI. Por tal motivo, en este análisis se tomará como referencia el período “trumpista” como caso de estudio que evidenció un punto crítico en el conflicto entre EE.UU. y China por la supremacía económica mundial.

La escalada en la guerra comercial que sobrevino se ha convertido en una variable cada vez más influyente en el equilibrio regional y mundial, a la vez que representa una de

² TTIP, por sus siglas en inglés.

³ TPP, por sus siglas en inglés.

⁴ “La Franja y la Ruta”, anunciada por el presidente chino Xi Jinping en 2013, está basada en una red integrada de megaproyectos para la creación de infraestructuras viarias, ferroviarias, portuarias, aéreas y de telecomunicaciones, englobadas en dos iniciativas fundamentales. Por un lado, una ruta terrestre, bautizada como “Cinturón Económico de la Ruta de la Seda”, que uniría a China con Europa a través de Asia Central. Por otro, la “Ruta de la Seda Marítima del siglo XXI”, que conectaría las costas de China con el sureste de Asia, Medio Oriente, Europa, África y América Latina.



las claves esenciales para entender las dinámicas actuales del SI, en etapa de transición intersistémica y reconfiguración del balance de poder global, así como las disputas por la hegemonía mundial que en este se suscitan. Por tal significación, la presente investigación tiene como objetivo analizar el impacto de la guerra comercial entre EE.UU. y China en América Latina, desde la perspectiva de la geoeconomía.

Este tema reviste alta importancia pues tanto EE.UU. como China representan un gran peso en la economía mundial, por lo que cualquier medida o acción emprendida por estos países tiene implicaciones globales. Además, EE.UU. y China son los principales socios comerciales de los países de la región de América Latina y constituyen prioridades de política exterior para estos. La vigencia de esta temática, la preponderancia de los actores involucrados, así como su relevancia e implicaciones para el diseño de cualquier estrategia de política exterior en el futuro inmediato, ponen de relieve la pertinencia científica de este trabajo investigativo.

DESARROLLO

La definición de geoeconomía -entendida como la aplicación de los instrumentos económicos para lograr objetivos de política exterior y geopolíticos, e influir en el equilibrio de poderes global- ha cobrado alta relevancia para académicos y expertos en el ámbito de las Relaciones Económicas Internacionales por desentrañar el vínculo entre política económica y cambios en el poder de un Estado o en su geopolítica, según Baru (2012), lo cual se traduce en el estudio de las implicaciones geopolíticas y del uso geoestratégico de los fenómenos económicos.

Como tendencia, los investigadores coinciden en que el objetivo fundamental de la geoeconomía consiste en proporcionar al Estado las herramientas de carácter económico, mediante las cuales desarrolle e implemente estrategias para que las empresas puedan no solo conquistar mercados, sino también proteger segmentos estratégicos de la economía nacional. Precisamente en ello radica la relevancia de la geoeconomía tanto para EE.UU. como para China, en el empleo del poderío económico para el logro de fines geopolíticos y geoestratégicos, aunque en cada caso con matices diferentes y antagónicos en función de los intereses nacionales de cada uno de estos



actores del SI.

La emergencia gradual de China como actor con notables capacidades de desempeño económico que le han conferido una participación decisoria en el rediseño internacional del poder político, ha debilitado la proyección hegemónica de los EE.UU., así como la autopercepción de su tradicional poderío como país hegemón. En este sentido, la geoeconomía reviste especial relevancia en el mantenimiento de EE.UU. como potencia mundial, teniendo en cuenta el actual contexto de su relativa declinación de poder.

Aproximación al conflicto comercial sino-estadounidense. Elementos que no deben soslayarse en el análisis.

La guerra económica, o el empleo de los instrumentos económicos con fines políticos para obligar al contrario a cumplir su voluntad, según el autor cubano Luis René Fernández Tabío (2020), es un acto de extrema violencia llevado a cabo de forma refinada, que se ha venido empleando por parte de EE.UU., sobre todo en el caso de que el propósito político sea derrocar gobiernos. En otros casos se busca debilitar o disuadir, pero en general, se trata de reconfigurar el balance global de fuerzas a favor de esta potencia. En la actualidad esta ha sido emprendida con todo rigor hacia China, por las razones que se exponen a continuación.

Existe un consenso en la comunidad académica internacional en cuanto al reconocimiento insoslayable del sostenido progreso económico logrado por la República Popular China desde el inicio del proceso de Reforma y Apertura, catalogado como el “milagro chino”⁵. De acuerdo con cifras del Banco Mundial (2019), en las tres décadas que van desde 1978 hasta el 2008, el PIB de China tuvo tasas de incremento anual sostenido de alrededor del 10%, registrando su mayor expansión en 1984 con 15,2% y en 1992 con 14,2%. De esta forma, el PIB a precios corrientes del gigante

⁵ China ocupa en la actualidad un lugar cimero en la producción y el comercio mundial. Por el monto de su PIB, se ubica como la segunda mayor economía del mundo y la más dinámica por sus ritmos de crecimiento. Por su contribución al crecimiento del PIB mundial, se le considera como una de las principales locomotoras del crecimiento global. En 2010, China superó a EE.UU. como primera potencia manufacturera, con una producción que representa casi el 20% de la producción industrial del mundo, lo que ha motivado que se le conozca como la gran fábrica del mundo. (Molina Díaz & Regalado Florido, 2014)



asiático pasó de 1,211 billones de dólares en el 2000 a 13,608 billones de dólares en el 2018.

En el plano multilateral, China ha reclamado un aumento de su poder de decisión en las instituciones rectoras del sistema de Bretton Woods, como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. En el 2010, dichas instituciones aumentaron la capacidad de voto de China, aunque se mantuvo la preponderancia de EE.UU. y sus aliados occidentales. Además, ante las negociaciones de los mega-acuerdos TPP y TTIP, que excluían al gigante asiático, el gobierno de Xi Jinping buscó alternativas como la creación de instrumentos de integración megarregional. Entre ellos destacan la Asociación Económica Integral Regional⁶, propuesta en noviembre de 2012; el Área de Libre Comercio de Asia Pacífico⁷, basada en un proyecto previo del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), anunciada en noviembre del 2014; y la creación del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (BAII).

Estos son solo algunos ejemplos del vasto entramado de instrumentos económicos que forman parte de la base financiera de la geoestrategia china, así como su proyección geoeconómica, sintetizadas en la Iniciativa de la Franja y la Ruta. Esta, más allá de promover la cooperación y el comercio mundial, una favorable inserción internacional de las economías subdesarrolladas, una mejor circulación monetaria y la conectividad entre los diferentes continentes, también se enfoca en fomentar el intercambio cultural y académico entre las naciones mediante una política exterior coherente con estos principios.

Ante el exponencial ascenso geoeconómico chino, se puede constatar la autopercepción por parte de los gobiernos estadounidenses de la declinación de su liderazgo económico en varios documentos oficiales, publicados desde el gobierno de Trump, como son: la Estrategia de Seguridad Nacional del 2017 y la Estrategia de Defensa Nacional del 2018. En ambos textos se reconoce a la competencia estratégica de largo plazo entre las potencias como la principal amenaza al poder, la influencia y

⁶ RCEP, por sus siglas en inglés.

⁷ FTAAP, por sus siglas en inglés.



XV Seminario de Relaciones Internacionales ISRI 2024

“Las relaciones internacionales en el mundo actual: Desafíos y oportunidades”

los intereses de EE.UU. en el mundo, relegando a un segundo plano al terrorismo por primera vez en los últimos 15 años. Igualmente, se identifica la expansión global de China, sobre todo por sus crecientes vínculos con Latinoamérica, como el mayor desafío para preservar la prosperidad y la seguridad de EE.UU. como potencia hegemónica⁸.

Fue el cuadragésimo quinto presidente estadounidense el encargado de implementar drásticas medidas de contención contra el gigante asiático. De este modo, el 22 de enero y el 8 de marzo del 2018, Donald Trump anunció la imposición de aranceles globales del 30% a paneles solares y del 20% a máquinas lavadoras, así como tarifas del 25% a las importaciones de acero y 10% a las de aluminio, respectivamente, que iniciaron una escalada en el conflicto comercial de EE.UU. no solo con China, sino también con aliados como Canadá y la Unión Europea. En junio del mismo año, el gobierno norteamericano decidió imponer nuevos gravámenes del 10% exclusivamente contra China, que afectaban a una gran variedad de productos valorados en 50 mil millones de dólares. Esta medida recibió una réplica inmediata por la parte china, que igualmente impuso aranceles a una lista de productos estadounidenses por el mismo valor. Este punto de inflexión desató un proceso de acción-reacción entre ambos países, a través del incremento continuo de aranceles a las importaciones de una cantidad creciente de bienes de cada nación. (Ver Anexo 1)

En adición al auge del proteccionismo, el gobierno de Trump puso en práctica otros instrumentos de carácter económico para contener el desarrollo tecnológico chino, como la persecución a la compañía tecnológica Huawei, una de las empresas más grandes del sector de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) en China y el mundo, que ya se encontraba desarrollando la conectividad 5G.

Posteriormente, bajo la gestión del presidente Biden, el discurso pronunciado el 3 de marzo de 2021 por el Secretario de Estado Anthony Blinken, hizo referencia a la emisión

⁸ “EE.UU. debe prepararse para competir en las mejores condiciones posibles porque, a pesar de su fortaleza, ha ido reduciendo su ventaja mientras otros avanzaban a expensas de ellos. Así, los estadounidenses usarán todas las herramientas del poder nacional (políticas, económicas y militares) para asegurar que las regiones del mundo no queden dominadas por una sola potencia”. (National Security Strategy of the USA, 2017, p. 4)



de un documento denominado Guía Estratégica de Seguridad Nacional Provisional (Interim National Security Strategic Guidance, INSSG), en el que se expuso la perspectiva de la administración de Biden ante la evolución del panorama mundial y los nuevos desafíos geopolíticos y geoestratégicos que enfrentan los EE.UU.

La esencia del documento indica que para este país, la Seguridad Nacional (SN) también posee un enfoque geoeconómico, pues son las condiciones económicas las que garantizan, en última instancia, la ejecución de los intereses nacionales estadounidenses. La fortaleza económica de EE.UU. como base de su proyección imperialista, aunque en fase de relativa declinación, pretende recuperar lo que consideran su cuota de hegemonía perdida mediante un mayor empleo de los instrumentos económicos⁹. De esta manera, la estrategia de SN aboga por la recuperación del papel de EE.UU. de potencia única en el escenario global, la reconstrucción de alianzas y la contención a los adversarios en ascenso. Este documento establece las bases para contrarrestar el creciente poder económico de China, país señalado como el principal responsable de la declinación del poderío estadounidense.

Por su parte, China ha mantenido su firme negativa a plegarse ante el incremento de la hostilidad estadounidense y ha continuado expandiendo su inserción en el comercio internacional como actor relevante en la determinación de los precios y en el funcionamiento del mercado mundial, aunque las relaciones de interdependencia económica con EE.UU. sean profundas. China, que se convirtió en 2008 en el principal acreedor de Washington, depende en gran medida de las exportaciones a su mayor socio comercial, y las empresas transnacionales norteamericanas dependen de los costos de producción y la calidad de la manufactura china en el sistema interconectado global de las cadenas de valor para mantener altos sus márgenes de ganancias (aunque actualmente dichas producciones chinas se dirigen también hacia otros países del

⁹ Tomado del Tema 7: “Geoeconomía y Estrategia de Seguridad Nacional”, correspondiente al Curso de Posgrado Virtual “Las relaciones económicas internacionales en la actualidad. Estados Unidos y América Latina y el Caribe como unidad de contrarios”, del Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”. Información disponible en el archivo personal de la autora de este trabajo.



sudeste asiático, Asia Central y Europa).

Esta situación ha generado una profundización de las contradicciones geopolíticas y geoestratégicas, reflejadas en el ámbito geoeconómico, en el seno del SI. De esta manera, si bien existen pugnas por imponer el orden, difícilmente se puede hablar de la existencia de dicho orden. Por lo tanto, las reglas que rigen esta etapa, aunque inestables y de corto plazo, constituyen un “orden de transición intersistémica”. (Dallanegra, 1998). Ante este panorama, las economías latinoamericanas se han visto directamente afectadas, pues son EE.UU. y China los principales socios comerciales de los países de la región, teniendo en cuenta que más de la mitad del comercio internacional de América Latina depende del intercambio con ambos¹⁰.

Impacto de la guerra comercial entre EE.UU. y China en América Latina. Retos y oportunidades.

La rivalidad estratégica entre EE.UU. y China, derivada en guerra comercial, ha impactado las dinámicas de la economía mundial y a los actores que en ella intervienen, especialmente en la región de América Latina que, aunque de modo aparente no ocupa un lugar cimero en las prioridades de política exterior de la actual administración Biden, gana relevancia en cuanto a la relativización de la hegemonía estadounidense, debido a sus recientes vínculos con la nación asiática.

Desde principios del siglo XXI, la nación asiática ha redoblado su presencia económica y política en América Latina, sobre todo mediante la compra de grandes volúmenes de materias primas y las inversiones directas; siendo este vínculo observado con preocupación por los EE.UU. Si bien inicialmente las acciones chinas se dirigían a aprovechar oportunidades financieras puntuales en la región, a partir de 2013 América Latina se inserta en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, acrecentándose la interdependencia económica entre el área y la nación asiática mediante una intensa política exterior bidireccional basada en el desarrollo de proyectos de infraestructura y

¹⁰ Si bien históricamente EE.UU. se ha comportado como el principal socio comercial y aliado político para la mayoría de los países de la región, se ha acentuado el reciente giro hacia China de naciones tanto de América del Sur como de



el aumento de las inversiones directas chinas y de la cooperación. (Ver Anexo 2)

En Sudamérica, China ha desplazado a EE.UU. como principal socio comercial. Por ejemplo, el 78% de la soja de Brasil y el 41% del cobre de Chile son importados por China, de acuerdo con Lissardy (2019); mientras que en Centroamérica, China muestra interés de acercamiento a Panamá -aunque este país ístmico orbita bajo la influencia político-económica estadounidense- y hacia allí dirige sus esfuerzos en materia de infraestructura, por ser una pieza clave como canal interoceánico.

Según Gerardo Lissardy (2019), al comenzar la guerra comercial entre China y EE.UU., para muchas naciones latinoamericanas aumentaron las expectativas de percibir beneficios en la región por medio de la venta a ambas potencias de aquellos productos que dejaran de comprarse entre sí. Sin embargo, la estrecha interconexión de los actores que conforman el sistema de relaciones económicas internacionales determina que el conflicto sino-estadounidense afecte también a todos aquellos integrados a las cadenas globales de valor en China y en EE.UU. De esta manera, los países latinoamericanos que sostienen relaciones comerciales significativas con China han sido afectados por las fluctuaciones, tendientes al decrecimiento, en la demanda de exportaciones de la nación asiática. Como colofón, el período pandémico de COVID-19 condujo a una inevitable desaceleración y un decrecimiento en los niveles de inversión directa de China en la región.

Por tanto, el impacto de la guerra comercial en las economías de la región se ha comportado de manera desigual. Por ejemplo, los precios de productos como la soja argentina, el cobre chileno o los minerales peruanos han reportado oscilaciones, predominantemente tendientes a la baja e incluso desplomes, lo cual ha reducido las ganancias exportadoras y las recaudaciones de los gobiernos. (Lissardy, 2019)

Juan Ruiz (2018), economista jefe del BBVA Research para la unidad de América del Sur, expone que el impacto sobre América Latina está dado por el modo en que se articula la región con estos dos socios comerciales. Una reducción de 0,4% en el crecimiento estadounidense afecta al ciclo económico mexicano, y una reducción de un punto porcentual en China afectaría a América del Sur, estrechamente enlazada con el



XV Seminario de Relaciones Internacionales ISRI 2024

“Las relaciones internacionales en el mundo actual: Desafíos y oportunidades”

ciclo económico chino.

Por otro lado, de acuerdo con algunos análisis recientes, México podría beneficiarse del contexto de la guerra comercial, pues la presencia del país latinoamericano en la canasta de importaciones de EE.UU. ha crecido, mientras cae la china. Durante la presidencia de Trump, con su política de «America First», se privilegió el desarrollo del mercado interno y a las cadenas de producción íntimamente vinculadas a su industria, como lo constituye el caso de México. En el primer trimestre de 2019, la participación de China en el mercado importador estadounidense se redujo a 17,7% contra un 21% del año anterior, mientras México la aumentó a 14,5% desde 13,5% en el mismo período, señaló Luis de la Calle, Exsubsecretario mexicano de negociaciones comerciales internacionales. (Lissardy, 2019)

Este país podría resultar un beneficiario de dicha coyuntura, tomando en consideración que es un destino natural para que las empresas estadounidenses importen insumos y manufacturas, lo cual podría tener un impacto directo en el crecimiento de su PIB. “(...) A medida que las empresas buscan reducir su dependencia de la cadena de suministro de China, México se encuentra en una posición única para capturar una parte significativa de la inversión redirigida resultante”. (Posma, 2020)

En 2019, y por primera vez en la historia, México desplazó a China como primer socio comercial estadounidense. El intercambio comercial México-EE.UU. alcanzó un intercambio histórico de US\$614 mil millones de dólares. El monto superó en 9.95% el flujo comercial entre China y EE.UU. (USTR, 2020). Sin embargo, los beneficios de México con la guerra comercial entre estas potencias son coyunturales, pues se requiere el acompañamiento de una estrategia gubernamental que se preserve en el tiempo y que aproveche el contexto externo, promoviendo el desarrollo del sector exportador.

Durante el gobierno de Trump, EE.UU. se mostró más enfocado en la región, sobre todo a partir de la incorporación masiva de países latinoamericanos a la Iniciativa china. En este sentido, para afectar a las empresas chinas y contrarrestar el avance del gigante asiático, llevó a cabo una serie de medidas desestabilizadoras, como presiones a



determinados países del área y la implementación del proyecto América Crece¹¹ (AC).

Este proyecto geopolítico fue lanzado en 2018, y oficializado en 2019, como alternativa a la Iniciativa china con el objetivo de competir con esta. Busca asociar a los gobiernos de la región mediante Memorandos de Entendimiento, el compromiso diplomático de alto nivel, diálogos bilaterales, la asistencia técnica e intercambios. Dentro de los 14 países latinoamericanos que integran el AC, se encuentran Argentina, Chile y Colombia (Youkee, 2020). Por otra parte, Venezuela, Nicaragua y Cuba fueron automáticamente rechazados en la concepción del proyecto, con la finalidad de ejercer presión y promover el aislamiento de estos en la región.

En adición, el AC propone la ayuda al mejoramiento de los marcos regulatorios y las estructuras de adquisición de los países latinoamericanos, lo que se traduce en la admisión, por parte de las naciones participantes, de estructuras legislativas que beneficien los intereses estadounidenses. De esta forma, EE.UU. puede maniobrar en las Asambleas Nacionales tanto en favor de sus propios objetivos económicos como en función de emprender acciones para arremeter o remover gobiernos que ideológicamente no armonicen con sus aspiraciones (González Sáez, 2020)

Por tanto, la esencia del AC ha radicado en fortalecer el posicionamiento estratégico del capital estadounidense en las economías de la región como mecanismo efectivo de dominación (González Morales, 2020) y como estrategia para obstaculizar las relaciones sino-latinoamericanas (Youkee, 2020), no solo en detrimento del ascenso económico chino, sino también en interés de conservar las tradicionales estructuras económico-sociales y de poder en América Latina, así como su limitada base productiva, el patrón primario exportador de sus economías, la débil inserción en las cadenas globales de valor y la gran dependencia estructural de los mercados externos.

En correspondencia con percepciones compartidas en el seno de la comunidad académica internacional, la mayoría de los expertos y funcionarios latinoamericanos mostraron cierto entusiasmo con la retirada de Donald Trump de la presidencia y el

¹¹ Growth in the Americas, por sus siglas en inglés.



XV Seminario de Relaciones Internacionales ISRI 2024

“Las relaciones internacionales en el mundo actual: Desafíos y oportunidades”

inicio de una nueva etapa que muchos investigadores supusieron diametralmente opuesta. Sin embargo, Biden ha demostrado que las políticas de su administración representan una continuidad respecto a las de su predecesor; aunque en su proyección discursiva se desmarca del realismo político de su antecesor e intenta revalorizar los conceptos tradicionales de “democracia”, “libertad” y “derechos humanos” para restaurar la dañada imagen del país.

En la práctica se ha mantenido la esencia de la posición geoeconómica de EE.UU. y, por tanto, el empleo de los instrumentos económicos de poder con fines coercitivos. Si bien se retoman anteriores alianzas multilaterales para contrarrestar el auge de China como parte de los esfuerzos por recuperar el papel predominante en el SI, ello representa una modificación cosmética que no implica la transformación radical de las estrategias geopolítica, ni geoestratégica estadounidense.

El escenario descrito evidencia que el manejo de instrumentos económicos de poder ocupa un lugar prioritario en la estrategia norteamericana pues, en gran medida, caracteriza y determina la política exterior de EE.UU. hacia China y América Latina. Ellos son utilizados para “dañar la infraestructura y la capacidad de reproducción de estas sociedades para rendirlas o subordinarlas” (Fernández Tabío, 2020), con el fin último de preservar su posicionamiento como potencia hegemónica en el SI. En correspondencia con ello, la utilización de estos instrumentos económicos ha impactado, además, en el avance de los procesos progresistas y emancipadores regionales, obstaculizando sus procesos autóctonos de crecimiento económico.

A pesar de las presiones estadounidenses en América Latina, ni las élites dominantes, ni los gobiernos conservadores de la región han renunciado a la importante relación con China, de la que dependen económicamente, sobre todo en Suramérica.

Por tanto, el actual contexto impone a los países de América Latina aplicar políticas económicas que impulsen el desarrollo y la expansión del mercado interno, con el objetivo de garantizar sus propias fuentes de empleos estables y lograr sustituir la inversión extranjera por inversión doméstica. Según Fernández Tabío (2020), ante el escenario de conflicto de intereses entre potencias del SI, se torna imprescindible el



desarrollo de políticas económicas con una proyección geoeconómica antimperialista y desde iniciativas autónomas, dirigidas a fortalecer la autosuficiencia de la economía interna, así como diversificar las relaciones internacionales y trabajar en la disminución de las vulnerabilidades. En medio de la competencia por el poder mundial, ello condiciona un acercamiento mayor a países como China, potencia con otra lógica política, y claramente no subordinada a los designios de Estados Unidos.

CONCLUSIONES

Las relaciones entre China y EE.UU. se encuentran signadas por la competencia y la cooperación estratégica, así como por una creciente interdependencia económica. Sin embargo, el ascenso de China como la segunda mayor economía del planeta, con posibilidades objetivas para resquebrajar la hegemonía de los EE.UU. en el SI, ha precipitado el declive relativo del liderazgo económico estadounidense, condicionando el emprendimiento de una guerra comercial por iniciativa estadounidense, como respuesta geoeconómica.

El creciente protagonismo chino en las relaciones económicas internacionales, tanto por su peso económico como por la promulgación de un discurso de respeto a las normas establecidas, interfiere con la esencia expansionista y hegemónica de EE.UU. Ante esta pérdida relativa de su capacidad de influencia en el balance global de fuerzas, el empleo de instrumentos económicos para la consecución de la geopolítica estadounidense en función de ejercer presiones políticas y coerción económica hacia los distintos sujetos del SI, se ha convertido en el eje central de la geoestrategia de esta nación.

De ese modo, la geoeconomía es eficazmente aplicada por los EE.UU. mediante un amplio espectro de acciones, favorecidas por su colosal desarrollo científico-tecnológico y por la coyuntura de globalización neoliberal, que incluyen: las guerras económicas, los bloqueos y embargos económico-comerciales, la imposición de sanciones unilaterales, el proteccionismo arancelario, la manipulación políticamente condicionada de las instituciones financieras globales y del Sistema Monetario Internacional, la supremacía del dólar, el acceso privilegiado a la energía, a recursos naturales



estratégicos y a las tecnologías, etc.

Los instrumentos económicos mencionados han sido estrictamente aplicados por las sucesivas administraciones, según los intereses nacionales de esta potencia hegemónica, contra un gran número de Estados, instituciones y organizaciones en todo el mundo; en la mayoría de las ocasiones con carácter unilateral, extraterritorial e ilegal. El ejemplo de la guerra comercial contra China es uno de los casos de estudio más contundentes e ilustrativos.

Con la asunción de Donald Trump como presidente de los EE.UU. en el 2017, se inició una etapa de inestabilidad e imprevisibilidad de los vínculos bilaterales entre EE.UU y China que ha ocasionado serios efectos en la economía mundial y regional, en tanto el acercamiento chino a Latinoamérica ha continuado en ascenso. El anuncio de nuevos aranceles y sanciones a productos y empresas chinas por parte del gobierno de Trump agudizó el diferendo económico sino-estadounidense y condujo al estallido de un conflicto comercial entre estas naciones.

El progresivo aumento de los niveles de cooperación entre China y América Latina, representa una amenaza a los intereses geopolíticos estadounidenses en un área que ha sido considerada tradicionalmente por su élite gobernante como “zona de influencia” y con la que sostiene profundos vínculos injerencistas y de desigualdad. Por tanto, para EE.UU. constituye una prioridad la obstaculización del ascenso de potencias que limiten su rol de liderazgo global, o cuyas proyecciones geopolíticas y geoestratégicas desafíen sus objetivos de política exterior. Ello reafirma la preservación y puesta en práctica de una renovada interpretación de la Doctrina Monroe en el siglo XXI.

La región de América Latina, por su parte, busca un mejor equilibrio geoeconómico y la diversificación de sus exportaciones, lo cual se ha visto afectado en términos generales por esta guerra comercial, que para algunos países ha ocasionado efectos económicos negativos, mientras que otros han logrado obtener ventajas comparativas. No obstante, las tendencias han indicado que la totalidad de la región, como sistema, ha sido afectada de un modo u otro por el conflicto, pues las economías latinoamericanas continúan reproduciendo las relaciones económicas capitalistas que les imponen, como



a China, instrumentos de poder económico basados en la coacción de una potencia hegemónica.

La dependencia histórica de actores externos coadyuva a la generación de persistentes deformaciones estructurales en las economías regionales, principalmente en lo referente a la incapacidad de proyectar sólidas estrategias de desarrollo desde el ámbito doméstico. La guerra comercial sino-estadounidense ha puesto en evidencia las asimetrías en los niveles de desarrollo de los países latinoamericanos, la interdependencia de las economías (materializada en la integración de los mercados) y la subordinación de las economías nacionales a los flujos financieros internacionales, reduciéndose las posibilidades reales de inserción en las cadenas globales de valor y, por tanto, de desarrollo integral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial (2019). Índices. Recuperado de <http://data.worldbank.org/indicator/>

Baru, S. (2012). A New Era of Geo-economics: Assessing. Bahrein: IISS Geoeconomics and Strategy Programme. Recuperado de https://www.academia.edu/22677774/A_New_Era_of_Geoeconomics_Assessing_the_Interplay_of_Economic_and_Political_Risk

Borón, A. (2004). Hegemonía e imperialismo en el sistema internacional. Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales, pp. 208-220. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/hegemo/boron1.rtf>

Fernández Tabío, L. R. (2020). Estados Unidos, geoeconomía y poder mundial: una perspectiva latinoamericana. Revista Cubana de Economía Internacional, Vol.7, No. 1. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/355953746_ESTADOS_UNIDOS_GEOECONOMIA_Y_PODER_MUNDIAL_UNA_PERSPECTIVA_LATINOAMERI



[CANA/link/6185d7b23068c54fa5b23678/download](https://cana.link/6185d7b23068c54fa5b23678/download)

González Morales, R. (2020). La iniciativa "América Crece": nuevo proyecto de dominación estadounidense. Recuperado de Contexto Latinoamericano: <http://www.contextolatinoamericano.com/site/article/la-iniciativa-america-crece-nuevo-proyecto-de-dominacion-estadounidense>

González Sáez, R. (2020). ALC frente a dos grandes proyectos: la iniciativa china de la «Franja y la Ruta» y estadounidense «América Crece». Recuperado de El Blog de Cuba en China: <https://cubachina.wordpress.com/2020/01/30/alc-frente-a-dos-grandes-proyectos-la-iniciativa-china-de-la-franja-y-la-ruta-y-estadounidense-america-crece/>

Hernández Pedraza, G. (2017). Evolución reciente del diferendo económico entre China y Estados Unidos. *Temas de Economía Mundial* (32), 39-63. Recuperado de <http://www.ciem.cu/publicaciones/2017/RevistaTemasNo32.pdf>

Lissardy, G. (2019). 4 formas en que la guerra comercial entre EE.UU. y China ya impacta en América Latina. BBC News. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-48392871>

Molina Díaz, E., & Regalado Florido, E. (2014). Inserción financiera internacional de China. Situación actual y perspectivas. *Economía y Desarrollo*, I (151). Recuperado de <http://www.rcei.uh.cu/index.php/RCEI/article/viewFile/59/59>

National Security Strategy of the USA. (2017). Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>

Dallanegra Pedraza, L. (1998). El Orden Mundial del Siglo XXI. Recuperado de [https://www.google.com/search?q=Dallanegra+Pedraza%2C+L.++\(1998\).+El+Orden+Mundial+del+SigloXXI.&rlz=1C1GCEO_enCU932CU932&og=Dallanegra+Pedraza%2C+L.++\(1998\).+El+Orden+Mundial+del+SigloXXI.&aqs=chrome..69i57.1116j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8#](https://www.google.com/search?q=Dallanegra+Pedraza%2C+L.++(1998).+El+Orden+Mundial+del+SigloXXI.&rlz=1C1GCEO_enCU932CU932&og=Dallanegra+Pedraza%2C+L.++(1998).+El+Orden+Mundial+del+SigloXXI.&aqs=chrome..69i57.1116j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8#)

Posma, J. (2020). US-China Trade War, COVID-19 and the Mexican Moment. Mexico



Business. Recuperado de <https://mexicobusiness.news/policyandeconomy/news/us-china-trade-war-covid-19-and-mexican-moment>

Ruiz, J. (2018). ¿Cómo afecta a América Latina la guerra comercial entre EE.UU. y china? Recuperado de <https://www.metalmecanica.com/temas/Como-afecta-a-America-Latina-la-guerra-comercial-entre-EE-UU-y-China+128603>

United States Trade Representative (USTR). (2020). Countries and regions. Recuperado de <https://ustr.gov/countries-regions>

Youkee, M. (2020). América Crece, la respuesta de EEUU a la Franja y la Ruta en América Latina. Recuperado de Diálogo chino: <https://dialogochino.net/es/infraestructura-es/37481-que-es-america-crece-la-respuesta-de-estados-unidos-a-la-franja-y-la-ruta-en-america-latina/>

BIBLIOGRAFÍA

Carnegie Endowment for International Peace (2019). Responding to China's Complicated Views on International Order. Recuperado de <https://carnegieendowment.org/2019/10/10/responding-to-china-s-complicated-views-on-international-order-pub-80021>

Casals Llano, J. (2019). El trumpismo: nuevo intento fallido de conservar el mundo unipolar. Recuperado de Centro de Investigaciones de Política Internacional: <http://www.cipi.cu/articuloel-trumpismo-nuevo-intento-fallido-de-conservar-el-mundo-unipolar>

CIEM. (2017). Temas de Economía Mundial (32). Recuperado de [http://www.ciem.cu/publicaciones/pub/SEMI%20FINAL%20REVISTA%2032\(1\).pdf](http://www.ciem.cu/publicaciones/pub/SEMI%20FINAL%20REVISTA%2032(1).pdf)

_____ (2017). Informe sobre la Evolución de la Economía Mundial 2016. La Habana. Recuperado de <http://www.ciem.cu/publicaciones/pub/Informe2016.pdf>



_____ (2018). Temas de Economía Mundial (33). Recuperado de <http://www.ciem.cu/publicaciones/pub/temas33.pdf>

_____ (2020). Temas de Economía Mundial No. 39. Recuperado de <http://www.ciem.cu/publicaciones/2020/Revista%20Temas%20No.%2038.pdf>

_____ (2021). Temas de Economía Mundial No. 40. Recuperado de <http://www.ciem.cu/publicaciones/2021/Revista%20Temas%20No.40.pdf>

_____ (2022a). Temas de Economía Mundial No. 41 Vol. I. Recuperado de <http://www.ciem.cu/publicaciones/2022/Temas%20de%20Econom%C3%ADa%20Mundial%20No.41%20Vol.I.pdf>

_____ (2022b). Temas de la Economía Mundial No. 41 Vol. II. Recuperado de <http://www.ciem.cu/publicaciones/2022/Revista%20Temas%20No.41%20Vol.%20II.pdf>

CIPI. (2019). Grupo de Trabajo de EE.UU. de CLACSO en la IV Conferencia de Estudios Estratégicos del CIPI. IV Conferencia de Estudios Estratégicos del CIPI. La Habana. Recuperado de <http://www.cipi.cu/articulogrupo-de-trabajo-de-eeuu-de-clacso-en-la-iv-conferencia-de-estudios-estrategicos-del-cipi>

CLACSO. (2007). Crisis de hegemonía de Estados Unidos. (M. A. Gandásegui, Ed.) México DF: Siglo XXI Editores. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20121221125054/CrisisdeHegemoniadeEstadosUnidos.pdf>

_____ (2010). Estados Unidos: la crisis sistémica y las nuevas condiciones de legitimación. (D. Castillo Fernández, & M. Gandásegui, Edits.) México DF: Siglo XXI Editores. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20170714013440/EEUU_nueva_correlacion.pdf

Cobarrubias Hernández, K. (2007). Estados Unidos a inicios de siglo: desequilibrios,



XV Seminario de Relaciones Internacionales ISRI 2024
“Las relaciones internacionales en el mundo actual: Desafíos y oportunidades”

- crisis y erosión del liderazgo económico mundial. Ensayos de Economía (31), 65-85. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ede/article/view/25009/0>
- Department of Defense of the U.S.A. (2018). National Defense Strategy of the U.S.A. Recuperado de <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy.pdf>
- Dussel, E. (2022). Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2022. Recuperado de Red ALC-China: https://www.researchgate.net/publication/363272932_MONITOR_DE_LA_INFRAESTRUCTURA_CHINA_EN_AMERICA_LATINA_Y_EL_CARIBE_2022
- Fernández Tabío, L. R. (2014). Estados Unidos: declinación, estrategia global y recuperación hegemónica en el siglo XXI. Universidad de la Habana (278), 136-153. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/uh/n278/uh09278.pdf>
- _____ (2020). Estados Unidos, el debate sobre declinación de poder y la estrategia de política exterior en 2020. Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina. Vol. 8, No. Especial.
- González Sáez, R. y Molina Molina, E. (2021). El avance de la iniciativa china la Franja y la Ruta hacia el Gran Caribe: de la teoría a la realidad. Cuadernos Nuestra América (00), 131-144. Recuperado de <https://cna.cipi.cu/cna/article/view/28>
- Hernández Muñoz, N. (2021). Las relaciones entre Asia y América Latina y el Caribe en un nuevo orden multipolar. En PIPEC, De Asia a Occidente: ¿hacia una nueva geopolítica mundial? (págs. 4-10). Bogotá, Colombia: Universidad de los Andes. Recuperado de <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/49721?show=full>
- Hernández Pedraza, G. (2010). La evolución del diferendo económico entre China y Estados Unidos. En M. Gandásegui, & D. Castillo Fernández (Edits.), Estados Unidos: la crisis sistemática y las nuevas condiciones de legitimación (pp. 100-



XV Seminario de Relaciones Internacionales ISRI 2024
“Las relaciones internacionales en el mundo actual: Desafíos y oportunidades”

126). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/qt/20170714013440/EEUU_nueva_correlacion.pdf

_____ (2018). Evolución reciente del diferendo económico entre China y los Estados Unidos. En C. Castorena Sánchez, M. A. Gandásegui, & L. A. Morgenfeld (Edits.), Estados Unidos contra el mundo: Trump y la nueva geopolítica (pp. 65-87). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de https://www.clacso.org.ar/librerialatinoamericana/buscar_libro_detalle.php?cm_po=autor&texto=&id_libro=1442

Hobsbawm, E. (1997). Las hegemonías de Gran Bretaña y Estados Unidos, y el Tercer Mundo. Recuperado de http://biblioteca.hegoa.ehu.es/downloads/6147/%252Fsystem%252Fpdf%252F431%252Fflas_hegemonias_de_Gran_bretaña_y_EEUU_y_el_Tercer_mundo.pdf

Marín Suárez, C. y Regueiro Bello, L. (2022). La perspectiva estadounidense sobre China como Rival estratégico. En A. Barrenengoa, L. L. Bogado Bordazar, J. Cruz Margueliche, Y. Dongzhen, S. Fabelo Concepción, R. González Sáez, ... Reg, China y el nuevo mapa del poder mundial. Una perspectiva desde América Latina (págs. 59-85). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de <https://www.clacso.org/china-y-el-nuevo-mapa-del-poder-mundial/>

White House (2021). Interim National Security Strategic Guidance (INSSG). Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2021/03/NSC-1v2.pdf>

Macciotta Pulisci, B. (2021). Estados Unidos y China en América Latina. Recuperado de <https://relacionateypunto.com/estados-unidos-y-china-en-america-latina/>

Monzón Barata, P. (Enero-Junio de 2018). Anotaciones para el análisis de la Política de Rebalance hacia la región Asia Oceanía de la Administración Obama y la era Trump. Revista de Estudios Estratégicos, 95-113. Recuperado de



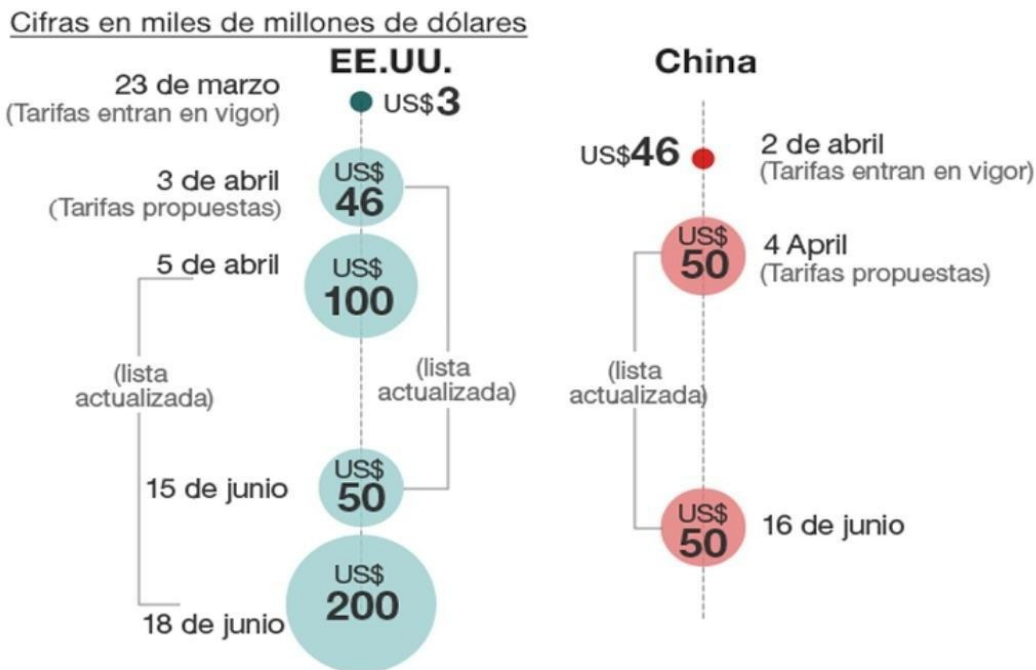
<http://www.cipi.cu/libro-revistarevista-de-estudios-estrategicos-no-06>

- Vadell, J. (2022). China y el poder blando relacional: el caso del Fórum China-CELAC. En G. E. Merino, L. Regueiro Bello, & W. Tadeu Iglecias, China y el nuevo mapa del poder mundial. Una perspectiva desde América Latina (págs. 167-191). Buenos Aires: CLACSO. Recuperado de <https://www.clacso.org/china-y-el-nuevo-mapa-del-poder-mundial/>
- Valton Legrá, E. (2021). Geopolítica y Geoeconomía: una visión sistémica. Revista “Política Internacional”, Vol.3, No. 4. Recuperado de <https://rpi.isri.cu/rpi/article/view/246/741>
- Xinhua. (2017). China y Argentina prometen fortalecer relaciones bilaterales. Recuperado de http://spanish.xinhuanet.com/2017-05/18/c_136292835_2.htm
- Xinhua. (2018a). China publica política sobre el Ártico, con visión de una “Ruta de la Seda Polar”. Recuperado de http://spanish.xinhuanet.com/2018-01/26/c_136927696.htm
- Xinhua. (2018b). Ecuador inicia reconstrucción de aeropuerto afectado por terremoto gracias a crédito chino. Recuperado de Xinhua: http://spanish.xinhuanet.com/2018-11/24/c_137627531.htm
- Xinhua. (2021a). Bolivia recibe más de 17 000 toneladas de estructuras desde China para complejo siderúrgico. Recuperado del Portal de la Franja y la Ruta: <https://esp.yidaiyilu.gov.cn/business/investment/201943.htm>
- Xinhua. (2021b). Comercio entre China y América Latina registra fuerte crecimiento a pesar de la pandemia. Recuperado del Portal de la Franja y la Ruta: <https://esp.yidaiyilu.gov.cn/business/investment/199147.htm>

ANEXOS

Anexo 1: Aranceles anunciados por EE.UU. y China en el primer semestre del 2018

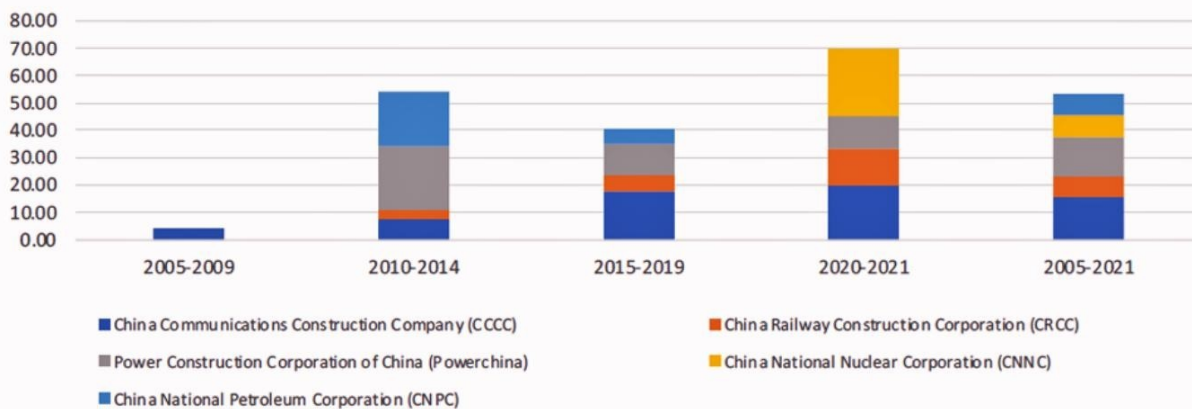
(Miles de millones de dólares).



Fuente: Carnegie Endowment for International Peace (2019). Responding to China’s Complicated Views on International Order. Recuperado de <https://carnegieendowment.org/2019/10/10/responding-to-china-s-complicated-views-on-international-order-pub-80021>

Anexo 2

Proyectos de infraestructura de China en ALC: principales 5 empresas
 (según su participación en el monto durante 2005-2021)





XV Seminario de Relaciones Internacionales ISRI 2024
“Las relaciones internacionales en el mundo actual: Desafíos y oportunidades”

Fuente: Dussel, E. (2022). Monitor de la infraestructura china en América Latina y el Caribe 2022.

Recuperado de Red ALC-China:

https://www.researchgate.net/publication/363272932_MONITOR_DE_LA_INFRAESTRUCTURA_CHINA_EN_AMERICA_LATINA_Y_EL_CARIBE_2022